

**7 DE DICIEMBRE, 2014****JUAN BAUTISTA Y JUAN DIEGO: MENSAJEROS DE DIOS**

“Consuelen, consuelen a mi pueblo, así dice su Dios. Hablen al corazón de Jerusalén y dígale que su tiempo de servicio se ha cumplido”. (Isaías 40:1) Con esas palabras, comienza las escrituras este domingo. Es una declaración por Dios; un mensaje que debe estar gritado por todos lados. Dios ha mandado mensajeros para anunciar su Palabra. Juan el Bautista es uno mandado para preparar el camino para el Mesías, quién realizará el plan divino de salvación.

Mensajeros de la Buena Nueva Cada año nuestra parroquia honra otro mensajero que tenía el cargo de anunciar al mundo el amor y el cariño de la Virgen María para los pobres y oprimidos en México y después en todas las Américas. San Juan Diego toma su lugar como mensajero y profeta verdadero. “Cuauhtlatoatzin” fue el nombre indígena de Juan Diego, que significa: *Él-que-habla con voz-de-águila*. Su nombre indica que desde su nacimiento, Dios tenía un plan de vida por este siervo humilde.

Datos históricos indican que Juan, como todos los Aztecas, se dedicaba a la tierra. También hizo cobijas para vender en el mercado. Cuatro años después de la conquista, fue bautizado, y recibió el nombre Juan Diego. Fue casado, pero su esposa murió dos años antes de las apariciones de la Virgen María.

La tarea de Juan Diego: El 9 de diciembre, 1531 la Virgen vino a Juan Diego por vez primera, para pedirle que fuera al obispo, Juan Zumarraga, que construyera un templo dedicado a la Virgen; pero el obispo no lo creía. Pensando que con ese rechazo, se acabó el asunto, Juan volvió a casa. Pero, la Virgen se le apareció por segunda vez repitiendo su petición. Juan vuelve otra vez al obispo, quién le pide una señal milagrosa. Esta

vez el obispo manda hombres para seguir a Juan Diego. Cuando Juan llega a Tepayec, una colina sagrada por los Aztecas, Juan se desaparece inesperadamente de su vista. Mientras tanto, la Virgen habla con Juan Diego, diciéndole que vuelva el próximo día para recibir la señal para el obispo.

La Señal: El 12 de diciembre, 1531, Juan Diego tiene que buscar a un sacerdote para dar los santos oleos a un tío enfermo, Juan Bernardino. Para evitar un encuentro con la Virgen, Juan Diego toma otra ruta. Sin embargo, ella le encuentra en los llanos y le dirige que suba a la colina para recibir la señal que el obispo le exigió. Le dijo que no se preocupara de su tío; ella lo sanará.

En el monte, Juan Diego encuentra que las flores; las recoge y las pone en su tilma. La Virgen las tocó, y Juan Diego sale para mostrarlas al obispo. Cuando abre su tilma frente al obispo, se revela estampada en la tela la imagen de la Virgen de Guadalupe.

Mensajero de palabra y obra: Juan Diego es conocido por su origen indígena , un hombre humilde, pobre y bueno, quien fue escogido por Dios y la Virgen de Guadalupe para llevar la buena nueva a todo México y desde ahí a las Américas Como Dios en el Antiguo Testamento escogía a la gente humilde para ser sus mensajeros y como Cristo hizo lo mismo escogiendo a los apóstoles, la Virgen escogió a los pobres y oprimidos para llevar su amor a todos. Advento es un tiempo para escuchar la buena noticia del nacimiento de Jesús y llevarla a los demás por nuestra manera de vivir, hablar y trabajar. Dios está con nosotros.

**DEC. 7, 2014****JOHN THE BAPTIST & JUAN DIEGO: GOD'S MESSENGERS**

"Comfort, give comfort to my people says the Lord your God. Speak tenderly to Jerusalem and proclaim to her that her time of service is at an end". (Isaiah 40:1) These words open our scripture readings this Sunday. They are a statement from God, a message that needs to be shouted far and wide. God has sent human messengers to announce his Word. John the Baptist is the one sent to prepare the way for a most important announcement, the Incarnation of God's Son as the Messiah, who would bring about the divine plan of salvation.

Messengers of Good News Each year, we at St. Pius Parish honor another messenger who was given the task of announcing to the world how special the poor in the Americas are for the Blessed Virgin Mary. St Juan Diego takes his place as a true messenger and prophet. "Cuauhtlatoatzin" was Juan's indigenous name, which means: "He-who-speaks-like-an-eagle". From his birth, his Aztec name, reflects how God would use this humble servant in the future.

Historical records indicate that Juan, as all Aztecs did, dedicated himself to work the land. He also wove blankets to sell in the market-place. Four years after the conquest, he was baptized Juan Diego. He was married, but his wife died two years before the apparitions.

Juan Diego's task: On December 9, 1531 the Virgen Mary appeared to Juan the first time, to ask him to tell the bishop, Juan Zumarraga, to build a temple, but the bishop did not believe him. Thinking the rejection ended the matter, he returns home, but is confronted again by the Virgen who repeats her request. Juan returns to the bishop, who asks for a miraculous sign. The bishop sends men to follow Juan Diego. When Juan arrives

at Tepayac, a sacred hill for the Aztecs, Juan inexplicably disappears and those who followed him lose sight of him. Meanwhile, the Virgen speaks to Juan again, telling him to return the following day to receive a sign for the bishop.

The Sign: But on the morning of December 12, 1531, Juan Diego must find a priest to anoint his sick uncle, Juan Bernardino. To avoid meeting the Virgin, Juan changed his route. Nevertheless, she finds him and tells him to climb the hill to receive the sign demanded by the bishop. She told him not to worry about his uncle; she would cure him.

On the hilltop, Juan Diego finds that all the stones have been changed into flowers, which he gathers and places in his poncho. The Virgen touches them and Juan goes to the bishop's house to show them to Bishop Zumurraga. When he opens his poncho, the flowers tumble out and there appears stamped into the cloth the image of the Virgen of Guadalupe.

Witness in word and deed: Juan Diego is known for his indigenous origin, a poor and good man chosen by the Virgen Mary to bring the good news of God's love for the indigenous people first throughout Mexico and then beyond. As God chose the poor in the Old Testament and Jesus selected ordinary men and women as his messengers, so Our Lady chooses the poor and oppressed to bring the message of God's love to the world.

Advent is a time to hear the good news of God's love evident in the birth of Christ and apparition of the Virgen to all people. We are all called to be messengers of this good news in the way we live and witness to God within and among us.



St. Pius V Parish | 1919 S. Ashland Ave., Chicago, IL 60608

www.stpiusvparish.org

312-226-6161